

SEVERINO PALLARUELO CAMPO

NATI CAZCARRA CAZCARRA**EL EMPLEO**

Nati Cazcarra Cazcarra nació en Gistaín en el año 1955. Realizó en su pueblo los estudios de enseñanza primaria y, más tarde, como alumna interna del Colegio Libre Adoptado (C.L.A.), cursó en Aínsa el bachillerato que concluirá en Binéfar. Obtuvo el título de magisterio en Huesca y, tras una breve temporada dedicada a la enseñanza, comenzó a trabajar como fun-



cionaria en el Instituto de Empleo (INEM) donde fue Jefe de Sección en el área de formación, ocupándose de las escuelas –taller y de los talleres de empleo. Desde que el INEM fue transferido a la administración regional es la responsable en el INAEM, para la provincia de Huesca, de los mismos temas.

– Me gustaría que hicieras un diagnóstico del trabajo en Sobrarbe. ¿Cómo está laboralmente la comarca?

En primer lugar he de señalar que resulta difícil hacer un diagnóstico de la situación laboral de Sobrarbe sin conocer bien la comarca. Sólo con los datos de las estadísticas no se puede comprender la realidad porque esos datos son muy incompletos. En Huesca los datos reflejan bien la realidad, en Sobrarbe no. En Sobrarbe a un parado le cuesta dinero y muchas molestias estar registrado como tal porque el servicio público de empleo ha sido siempre deficiente en la comarca: en Boltaña hay un solo trabajador dedicado a este servicio. Tiene que mandar los datos a la oficina de Sabiñánigo de la que depende Sobrarbe. Desde Gistaín, por ejemplo, tienes tres cuartos de hora de viaje hasta Boltaña y dos horas, o más, hasta Sabiñánigo. Es fácil comprender por qué hay mucho paro no registrado. En cualquier pueblo hay chicas que no constan como paradas pero son paradas. Y lo importante no es que no estén registradas, sino que no se les ofrece ningún servicio para mejorar su situación. Hace algún tiempo este tema provocó una pregunta parlamentaria de Labordeta, pero el panorama apenas ha mejorado.



Central de Reservas.com se ha convertido en una de las empresas que generan empleo más cualificado en los Pirineos. Tiene la sede en Aínsa y ocupa a 43 personas dedicadas, entre otras tareas, a la gestión "on line" de viajes. Desde la web www.pirineos.com generan una de las mayores fuentes de información relacionadas con el mundo pirenaico.

A pesar de la carencia de datos exactos se puede hacer una valoración del desempleo. La tendencia que se observa en Sobrarbe es similar a las de otras comarcas del Alto Aragón: el paro es mucho más alto (entre un 60% y un 70%) entre las mujeres que entre los hombres. El retrato que ejemplificaría el desempleo sería: mujer de entre 25 y 40 años con un buen nivel de estudios.

– ¿Quieres decir que el paro es mayor entre gente con buena preparación académica?

Sí. La inmensa mayoría de las mujeres desempleadas han acabado los estudios de bachillerato y más de la mitad han realizado estudios universitarios de grado medio o superior. A estas mujeres se les hace difícil trabajar en los dos únicos sectores que ofrecen ocupación: la hostelería y la construcción. Esto hay que tenerlo en cuenta a la hora de reciclar para que puedan encontrar trabajo. Es el colectivo que más preocupa: joven cualificada con posibilidades laborales si se ponen en valor ciertos recursos –forestales, turísticos o de gestión de empresas– que la comarca posee.

– Dices que sólo la construcción y la hostelería están ofreciendo trabajo. Háblanos un poco de esos dos sectores.

Sí: en la construcción y en la hostelería hay mucho trabajo. En Sobrarbe estos sectores ofrecen ciertas posibilidades. En la construcción sorprende que apenas hay peonaje. En cuanto trabajan unos meses como peones se hacen empresa-

rios, crean su propia empresa, con sólo un trabajador o con muy pocos trabajadores. Los profesionales obtienen su cualificación trabajando, sin acudir a ningún centro formativo. Parece que han llegado a encajar bien el modelo de empresa y la demanda: apenas hay grandes empresas porque apenas se realizan grandes obras. Predomina el trabajo en la rehabilitación de las viejas casas o en la construcción de nueva planta de edificios no muy grandes.

En la hostelería se crea empleo, pero deben producirse grandes cambios. Me parece que es necesario poner al día la formación profesional de los trabajadores y de los empresarios de este sector. Si los empresarios plantearan esta demanda a la administración yo creo que encontrarían colaboración para realizar cursos, viajes o lo que hiciera falta. Junto a lo que acabo de decir se observan otras deficiencias: hay un exceso de precariedad laboral que hace poco atractivo el trabajo en la hostelería. Si no se trata de un negocio atendido sólo por la familia resulta difícil encontrar trabajadores: los de la comarca no quieren trabajar en la hostelería y los de fuera tampoco quieren acudir por la estacionalidad del empleo o por las dificultades para encontrar vivienda.

– ¿Quieres decir algo más para terminar?

Sólo un resumen, o una conclusión: en Sobrarbe hay bastante gente bien formada a la que no sería difícil reorientar hacia sectores con futuro que deben cambiar. La gente joven no se quiere ir de la comarca: eso alguien tendrá que tenerlo en cuenta.

JOSÉ MARÍA CAMPO OLIVAR

LA ECONOMÍA

Nació en Mediano en 1955. Se crió en el pueblo que desapareció más tarde bajo las aguas del embalse: sólo emerge la aguja de la torre como una evocación perpetua de lo que esta comarca perdió en aras de una política hidráulica que considera la montaña como un almacén de agua.



Tras estudiar las primeras letras en Mediano cursó el bachiller en Huesca y obtuvo la licenciatura en Económicas en la Universidad de Zaragoza. Es Director del Instituto Aragonés de Estadística desde su creación.

– Podríamos comenzar por un diagnóstico rápido de la economía comarcal ¿Cómo está Sobrarbe?

Con carencias importantes, con posibilidades importantes y con amenazas también importantes. La carencia más fuerte: una ciudad. Sobrarbe tiene una tasa

de urbanización muy baja. Necesita una ciudad con, al menos, 5.000 habitantes. En las comarcas vecinas lo vemos con claridad: el mejor patrimonio de la Jacetania o del Alto Gállego son dos ciudades –Jaca y Sabiñánigo– que rondan los 10.000 habitantes.

La posibilidad: el territorio. Sobrarbe dispone de una riqueza enorme en su patrimonio natural. En todo el Pirineo es quizá la única comarca todavía no invadida por la especulación urbanística. Es una comarca virgen, con la naturaleza sin alterar y esto constituye un patrimonio que cada día se valorará más, que cada día resultará más apreciado y más selecto.

Y la amenaza: que nos dejemos deslumbrar por el desarrollismo de otras comarcas vecinas y queramos copiar un modelo de desarrollo basado, casi exclusivamente, en las grandes urbanizaciones ligadas a las pistas de esquí.

– Esa carencia de la que hablas, la ausencia de una ciudad. ¿Cómo repercute en la economía y en la vida de los vecinos de la comarca? ¿Tiene solución?

El tipo de poblamiento de aquí sorprende a los visitantes. El núcleo más importante tiene mil habitantes, los mismos que cualquier aldea en Andalucía. La población está muy dispersa y eso crea problemas de soledad y de incomunicación. Antes

había mesones que actuaban como nudos donde se encontraban los vecinos de varios pueblos, como locales sociales. Ahora ya no existen. Los núcleos mayores, que en verano están animados, se quedan casi vacíos en invierno. Si llegas a Broto o a Aínsa en agosto no puedes pasar de tanta gente, pero si llegas en noviembre o en febrero encuentras las calles vacías. Esta escasez de población implica una debilidad enorme del consumo y hace que no se produzcan inversiones elevadas, que no lleguen las grandes empresas.

A veces me imagino toda la comarca del Ara, entre Aínsa y Broto, como un área urbana, algo discontinúa pero bien poblada, con una densidad elevada de población que le diera cierto carácter urbano. Eso cambiaría todo, eso haría más viable el futuro de la comarca, es posible que se llegue a crear esa área urbana.



Aínsa, la capital de Sobrarbe, es el núcleo más poblado

– Consideras, por tanto, que el problema fundamental es el demográfico.

Sí. Sobrarbe necesita más población. Necesita atraer población y fijarla. Parece que de momento se ha detenido la despoblación y que se nota cierto crecimiento. Sólo con lograr un crecimiento de 150 o 200 habitantes cada año ya estaría mucho más despejado el futuro de Sobrarbe.

– ¿Qué papel te parece que tiene el turismo en el crecimiento urbano del que hablabas antes o en el crecimiento demográfico?

El turismo es actualmente el motor del desarrollo en Sobrarbe. Se trata de un turismo con características muy peculiares. Apenas ha habido aquí grandes inversiones en complejos hoteleros como los de la costa o los situados cerca de las estaciones de esquí. Sobrarbe es una verdadera potencia en turismo rural: más de 1.300 plazas. También en campings: 23.000 plazas. El turismo ha tenido una gran repercusión en la construcción, ha salvado el patrimonio, ha permitido rehabilitar muchas casas.

RICARDO REVILLA DELGADO

LA GANADERÍA

Nacido en Barcelona en 1952 y con raíces familiares en Boltaña, Ricardo Revilla se doctoró en Veterinaria con una tesis sobre la ganadería en Sobrarbe. Jefe del Servicio de Investigación Agroalimentaria dependiente del Departamento de Agricultura del Gobierno de Aragón, antes profesor en la Facultad de Veterinaria de Zaragoza e investigador durante muchos años en el INIA (Instituto Nacional de Investigación Agraria), Revilla es uno de los mejores conocedores del sector ganadero aragonés.



Todo su interés profesional desde hace treinta años, se ha volcado en la ganadería de montaña.

– ¿Cómo ves el panorama actual de la ganadería en Sobrarbe?

Hay problemas, pero se ha mejorado mucho con respecto a cómo estaba hace un par de décadas. Estas mejoras las centraría en los siguientes aspectos: la edad media de los ganaderos actuales es buena, hay gente joven, ya no dominan el sector los viejos ganaderos anclados en el pasado; los líderes del sector ganadero más dinámicos sobrepasan con su influencia el marco de sus pueblos respectivos y extienden su liderazgo a toda la comarca e, incluso, más lejos; la marca Valle de Broto, como sinónimo de calidad ganadera, se ha consolidado; la Cooperativa de Ainsa ha logrado imponer formas más racionales y justas en el comercio de los



El ovino, en la foto, y el vacuno son los principales sectores ganaderos de Sobrarbe

productos ganaderos: el ganadero ya no negocia por medio del tratante sino que lo hace a través de la cooperativa. Se podrían citar otros síntomas que avalan la salud del sector, pero creo que estos que he nombrado son los principales.

– Veo que concedes gran importancia a la Cooperativa de Aínsa. Háblame un poco de ella.

Es una de las tres grandes cooperativas agropecuarias del Pirineo Aragonés. Las otras dos son las de Jaca y Benasque. Creo que la de Aínsa puede afirmarse que es la más activa y la más innovadora. Este carácter puntero se ha visto favorecido por diferentes causas. En primer lugar por la valía de sus líderes, entre los que deben citarse sobre todo dos: Mario Cosculluela, que podríamos llamar autor o inspirador intelectual, y José Costar como agente realizador o actor de la obra. Quizá la clave que ha permitido el desarrollo del cooperativismo aquí ha sido la existencia de un buen núcleo de ganaderos en una comarca donde, a diferencia de lo que sucede en los valles de Benasque y del Aragón, el espejismo especulativo asociado al turismo de masas aún no lo ha devorado todo.

– ¿Cómo caracterizarías la ganadería de Sobrarbe? ¿Qué diferencia, en tu opinión, la ganadería en Sobrarbe de la ganadería en otras zonas?

La ganadería en Sobrarbe ha sobrevivido como una actividad vocacional. Se encuentra con factores que le resultan desfavorables: están lejos los grandes mataderos y los centros consumidores, las comunicaciones son malas, la comarca no reúne condiciones para situarse ventajosamente en el modelo ganadero, tan en boga, que concibe la producción de carne como una fábrica cerrada e intensiva.

Eso se aprecia bien en el tipo de explotación: el modelo intensivo que viene de Lleida llega sólo hasta el Cinca. En ese modelo la ganadería está desvinculada del territorio. En Sobrarbe no: aquí estamos hablando de una ganadería extensiva unida a un territorio amplio que puede soportar mucho ganado. Aquí hay mucho futuro. Cuando se habla de la desaparición de las primas ganaderas siempre se señala que se mantendrán las que más favorecen a Sobrarbe, las destinadas a mantener el medio ambiente y a conseguir productos de calidad, es decir las que apuntan a la ganadería extensiva, a la salud, a lo auténtico...: en resumen, a lo que Sobrarbe ofrece y que tiene un buen reflejo en la ternera, con la marca Pirinera.

– Quizá donde más se aprecia cierta presencia de la ganadería intensiva es en el sector porcino: ¿Cómo ves el panorama de las granjas de cerdos en Sobrarbe?

Lo veo como un diamante en bruto, pero no sé si sabremos pulirlo. Para eso hace falta pasar del sistema de integración con Lleida a la chacinería. Sería necesario elaborar aquí productos derivados del cerdo con un marchamo de calidad reconocido y apreciado. El ejemplo de las agrobotigas de Olot me parece envidiable. Aquí, para que funcione ese modelo, tenemos el problema de la debilidad de la demanda: el consumidor está lejos. Sería necesario aprovechar la gran masa de turismo estacional o buscar formas imaginativas de atraer a los clientes.

JUAN ÁNGEL MAIRAL LACOMA

LAS RELACIONES CON FRANCIA

Procede de Lafortunada, aunque el lugar de nacimiento que consta en su DNI es Barbastro, la ciudad donde radicaba en 1961 –cuando vino al mundo– la clínica de maternidad más próxima a su pueblo. También ahora nacen en Barbastro los niños de Sobrarbe.



Juan Ángel Mairal –tras completar los estudios primarios y el bachillerato en Lafortunada, en Huesca y en Aínsa– se licenció en Derecho en la Universidad de Zaragoza y se especializó en Derecho Comunitario en Bruselas y en Estrasburgo. Compaginó más tarde su tarea profesional en un despacho con la docencia en la universidad, donde impartió clases de su especialidad. Desempeñó en el Gobierno de Aragón el cargo de asesor para la Presidencia en temas europeos y en las relaciones con Francia. En la actualidad es Director de Gabinete del Secretario de Estado de Infraestructuras en el Ministerio de Fomento.

– ¿Cómo ves las relaciones de los sobrarbeses con sus vecinos franceses del otro lado de los Pirineos?

Creo que para el trato entre pueblos diferentes puede haber dos tipos de fronteras: una frontera física y otra mental. La mental se presenta cuando se trata



Ciertas pacerías han perdido el matiz de contrato económico con la vertiente norte para convertirse en una celebración social o un recuerdo histórico

momento que marcó un punto de inflexión: fue la apertura del túnel de Bielsa en la primera mitad de la década de 1970. Aquello cambió todo. Sin el túnel de Bielsa nada sería igual: tendríamos menos comercio, quizá hubiéramos conseguido más pistas de esquí... no sé... se pueden hacer conjeturas. En todo caso hay algo cierto: el túnel ha resultado enormemente positivo para Sobrarbe. Con sólo el turismo que llega del sur nunca se habría conseguido el nivel de desarrollo alcanzado, en buena parte, por la relación con Francia.

– ¿Crees que están aprovechando todas las oportunidades ofrecidas por la cercanía de Francia?

No. Creo sinceramente que no. Están muy cerca, pero en buena medida nuestros vecinos siguen siendo unos desconocidos. Faltan proyectos de cooperación entre los dos lados. No se han sabido captar las grandes posibilidades que esa cooperación brinda. En algún caso sí se ha visto y se ha aprovechado esa complementariedad: en Bielsa supieron verla y no sólo impulsaron la construcción del túnel, sino que participaron en la creación de la estación de esquí de Piau. Pero esa visión, por desgracia, resulta excepcional. Cuando se examina con detenimiento y con datos de colaboración transfronteriza el balance resulta decepcionante ¿por qué no se ha cooperado más?

CARMEN CHÉLIZ CAZCARRA

EL TURISMO

Carmen Chéliz Cazcarra nació en Aínsa en 1962. Tras estudiar el bachillerato en su villa natal, se licenció en Geografía e Historia. Ha desarrollado casi toda su actividad profesional



en el sector turístico. Participó como pionera en los inicios, a finales de la década de los 80, del turismo rural: desde TURAL coordinó y asesoró a quienes abrieron en Sobrarbe este camino tan prometedor. Posteriormente creó SOASO, una empresa de servicios turísticos que actúa en el terreno de la promoción y del asesoramiento. La larga experiencia en el sector hace que sus opiniones acerca del desarrollo turístico, especialmente en el ámbito del turismo rural y cultural, sean muy valoradas en los foros que se ocupan de estos temas.

– ¿Podrías trazar, a grandes rasgos, un retrato del sector turístico en Sobrarbe?

Es un sector muy atomizado, muy parcelado en pequeñas empresas familiares. Apenas se han implantado aquí grandes cadenas de procedencia foránea. La mayoría de los empresarios turísticos iniciaron su actividad partiendo del sector agroganadero tradicional. Es un sector bastante parecido al de Ribagorza, pero muy diferente al del Alto Gállego o la Jacetania. El turismo de hotel tiene aquí una importancia escasa frente al turismo rural y al de camping. No hay estaciones de esquí, de modo que no existe tampoco esa clientela que ofrece rasgos peculiares en cuanto a la estacionalidad, al empleo que genera o al tipo de urbanización que origina. Los espacios protegidos son muy importantes. Sobrarbe es la comarca aragonesa que cuenta con más territorio protegido: está aquí el único Parque Nacional de la región (Ordesa y Monte Perdido) y cuenta con otras zonas que disfrutan de distintos grados de protección. Estos espacios, de extraordinaria calidad ambiental, generan un turismo que busca, ante todo, el contacto con la naturaleza. Son escasos los turistas que llegan a través de agencias o de tour-operadores, apenas existe aquí ese tipo de turismo. Los que llegan son viajeros que han organizado el viaje por su cuenta.

– Esos rasgos que acabas de citar como característicos del sector turístico en Sobrarbe ¿Crees que se van a mantener en el futuro? ¿Cómo te parece que van a evolucionar?

Algunas cosas se mantendrán otras no. Quizá lo mejor sea examinar el tema en diversos apartados. Comencemos por la hostelería. Tenemos el espacio pirenaico más apetecible, el más protegido, el más virgen, el más deseable. Hasta ahora no había habido grandes inversiones destinadas a explotar los atractivos que el territorio ofrece. En los últimos tiempos han comenzado a levantarse instalaciones hoteleras muy costosas. Pero esas inversiones fuertes van a llegar, ya están llegando como vemos en la apuesta que el grupo Barceló ha hecho por el convento del Carmen en Boltaña, o el aterrizaje del grupo HUSA en Torla; también, quizá, se aprecia la sombra de algún grupo fuerte en el tema de Ruego, en relación con las posibles pistas de esquí.

En la última década hemos visto crecer mucho las empresas de turismo de aventura. Sobrarbe, como en el turismo rural, también ha tenido aquí cierto papel pionero que podría identificarse con la empresa Aguas Blancas de Aínsa. En esta villa se instalaron después otras empresas similares que nacieron, de alguna manera, para complementar la oferta del turismo rural y de los campings. Se trata de empresas



El turismo invernal en Sobrarbe es prácticamente inexistente

con mucha movilidad: en pocos años hemos visto aparecer y desaparecer varias. Quizá en este tema se haya tocado techo. Se trata de empresas muy diferentes a las otras que operan aquí en el sector turístico. Las empresas de aventura se relacionan más con agencias y turoperadores. Captan clientes libres sólo en pleno verano y llegan sobre todo a un turismo nacional, ya que los franceses suelen venir de la mano de sus propias empresas. De las empresas de aventura hay que decir que su papel pionero se manifestó haciendo, incluso, que naciera una legislación nueva para regular unas actividades y unos servicios que antes no existían.

– Hablemos del esquí. ¿Qué opinas? ¿Han de construirse en Sobrarbe pistas de esquí?

Actualmente el turismo en Sobrarbe es muy estacional. La temporada es muy corta: sólo desde mediados de julio hasta finales de agosto podemos hablar de una ocupación completa o muy alta. Si se desestacionaliza el turismo todo mejora. El esquí contribuye a desestacionalizar, así que comprendo a quienes reclaman pistas de esquí, comprendo a los alcaldes de Bielsa y de Tella-Sin cuando dicen que necesitan el turismo de invierno. A corto plazo el esquí parece ofrecer una solución, pero creo que a medio y a largo plazo no aporta nada positivo. El futuro del esquí es dudoso, el futuro de los espacios naturales es luminoso, es seguro. No conviene estropear el entorno: el futuro es de la naturaleza, no del esquí. Permanecer sin esquí, ser la única comarca pirenaica sin estaciones, es un valor en alza. Además, hay otra cosa: hace años que el número de esquiadores permanece estable o crece muy poco, de modo que si aumentan las estaciones han de repartirse el público. No creo que quienes se ocupan de estas cosas desde la Administración Regional quieran más estacio-

nes. Me parece que prefieren mejorar las que ya existen para que compitan con las de los Alpes. A pesar de todo esto quizá una pequeña estación de esquí, con poco impacto ambiental, resultara tolerable.

MANUEL DOMÍNGUEZ PÉREZ

LA RONDA DE BOLTAÑA

Manuel Domínguez Pérez –el impulsor, el letrista de la mayoría de las canciones y el alma de la Ronda de Boltaña– nació en Zaragoza en 1958. Estudió Derecho en la capital aragonesa y ganó por oposición la plaza de Registrador de la Propiedad, que ejerce en Boltaña desde 1987. La Ronda se creó en enero del año 1992. Nació durante la fiesta que la villa celebra para San Pablo. Desde entonces ha realizado más de 500 actuaciones y han editado tres discos. La Ronda es, para muchos aragoneses, la voz de Sobrarbe que, por medio de sus canciones, da a conocer los problemas y las esperanzas de los montañeses.



– Manuel, ¿qué te llamó la atención de esta comarca cuando llegaste?

Vine al Pirineo porque tanto yo como Pili, mi mujer, éramos unos enamorados de sus paisajes y de su cultura. Sobrarbe era un sueño, de modo que cuando vi que podía optar a la plaza de Boltaña no lo dudé un momento. Mi relación con la comarca era antigua. Había recorrido las montañas con los scouts, en travesías que nos habían llevado de Benasque a Bielsa, de Añisclo a Benasque... Casi siempre por la alta montaña. Cuando me instalé en Boltaña me sorprendió mucho el entorno, las aldeas. Conocía el alto Pirineo, pero no los pueblos de estas sierras. Eso lo descubrí aquí: las casas, la gente, la vida en las aldeas pirenaicas, la realidad diaria de los habitantes del Pirineo. Y al conocer todo esto me impresionó la poca vitalidad que quedaba, el grado de abandono que se había alcanzado.

– En vuestras canciones Sobrarbe está siempre presente. ¿Podrías resumir en pocas palabras qué pretendéis transmitir?

Nuestro mensaje tiene dos líneas, dos direcciones: una va dirigida hacia dentro, hacia la gente de la comarca; y la otra hacia fuera. A los de fuera queremos llevarles todo lo que tiene Sobrarbe y pretendemos contagiar ese enamoramiento. Hacia los vecinos de la comarca nuestro mensaje es de autoestima, pretendemos influir para que se sientan un pueblo, para que valoren lo que tienen, incluso, si esa valoración nace al constatar cómo valoran esta tierra desde fuera. También queremos que esa valoración impulse a los montañeses para luchar en defensa del país.



«Puya t' Ascaso y verás un reloj de sol...». La Ronda de Boltaña canta a Sobrarbe con el doble objetivo de divulgarlo y dignificarlo

tos al observar cómo nuestras canciones llegan al público: es como si una parte de ellos mismos y de su tierra estuviera siendo escuchada y aplaudida, admirada de algún modo y comprendida.

– Hablas con mucho afecto de Cataluña. En vuestras canciones ocurre lo mismo: recuerdo, especialmente, «Mermelada de moras»

Sí, así es. Se trata de algo muy común entre muchos aragoneses que se fueron a Cataluña y han acabado sacando las mismas conclusiones: uno se hace una nueva patria sin dejar la que tenía. Eso ha resultado muy fácil en Cataluña, donde los aragoneses se han integrado y se les ha respetado. Haber amado varios sitios ayuda a evitar el nacionalismo pacato. Yo me he encontrado muy bien tratado en Cataluña. Creo que hemos sido muchos los que aprendimos allí a defender Aragón viendo como los catalanes defienden Cataluña. Con frecuencia se oye decir que el nacionalismo aragonés nació en Cataluña. Allí existía, desde hace mucho tiempo, un tejido social fuerte: orfeones, grupos excursionistas, asociaciones de todo tipo... La Ronda nació también con el

– Habéis recorrido muchos pueblos del Sobrarbe cantando ¿Qué notáis cuando rondáis por las calles? ¿Qué os transmite la gente?

Esta ha sido nuestra mayor sorpresa: la reacción de los vecinos de los pueblos. Yo pensé que nuestro mensaje llegaría a la gente de fuera, pero no estaba seguro de cómo reaccionarían los habitantes de las aldeas de estas montañas. Estoy encantado con su reacción. Quizá no expresen con palabras su emoción, pero la expresan con los actos. Lo percibimos ya con nuestro primer disco: Sobrarbe en pleno nos ayudó a venderlo. Sólo estaba en la comarca, pero estaba en toda la comarca: en los bares, en las carnicerías, en las tiendas... Todos se convirtieron en difusores voluntarios y desinteresados. Todos hicieron de nuestras canciones sus canciones, todos se mostraron orgullosos del disco. Y así ha continuado ocurriendo con los discos posteriores. Cuando actuamos en Zaragoza viene a escucharnos mucha gente procedente de Sobrarbe que vive allí y se les nota conten-

propósito de ayudar a construir músculo social en Sobrarbe, algo que no sale de los políticos, que ha de salir de la sociedad. En este terreno Cataluña ofrece un ejemplo magnífico.

– Tu actividad profesional se desarrolla en el Registro de la Propiedad. Como Registrador ¿Qué cambios aprecias en Sobrarbe a lo largo de la última década?

Noto un crecimiento continuado y sostenido, pero muy suave. En estos últimos años el crecimiento se ha acelerado un poco. De momento tengo la sensación de oír hablar más de proyectos que de realidades. Algunas realidades sí hay: se ha construido y vendido bastante en Boltaña y en otros pueblos... pero poco más. En general aprecio un cúmulo de sensaciones: se tiene la sensación de que se mueven ciertos temas –como Jánovas– que han estado parados muchos años y de que el turismo marca el camino del futuro. Con el turismo rural se ha producido un gran cambio hacia la desestacionalización. Quizá sea éste el camino acertado y no el de los grandes proyectos inmobiliarios. Se habla mucho del esquí: quizá más pistas pequeñas y respetuosas con el medio... Pero yo me pregunto si no habríamos de buscar otras fórmulas. Hay poca vitalidad y la escasa vitalidad se manifiesta también en este tema: no se ve un apoyo decidido y entusiasta, pero tampoco una oposición organizada y clara.

MARÍA VICTORIA BROTO

LA EDUCACIÓN

María Victoria Broto Cosculluela (Guaso 1956) cursó la enseñanza primaria en el pueblo donde nació y estudió en Aínsa cinco cursos del antiguo bachillerato, que concluyó en la capital de la provincia. Realizó estudios de psicología en Barcelona y de magisterio en Huesca. Ha ejercido durante 23 años la docencia en Sabiñánigo, donde ha sido concejala y presidenta de la comarca del Alto Gállego. Actualmente ocupa en Zaragoza el cargo de Directora General de Administración Educativa del Gobierno de Aragón.



– En Sobrarbe hay ahora muy pocas escuelas abiertas ¿qué ha pasado para que se hayan cerrado tantas?

Sí, realmente hay pocas si establecemos la comparación con las que había hace cuarenta años, cuando los pueblos estaban llenos de gente. Pero la población, como sucedió en otras comarcas montañosas, emigró y las escuelas se fueron quedando sin niños. Se empezaron a cerrar en la década de 1960 y el proceso concluyó en la década siguiente. En los últimos años no se han cerrado escuelas sino que se han reabierto algunas.

– ¿Hasta qué punto el tipo de enseñanza que se impartía hace algunas décadas en las escuelas fomentó la despoblación?

Creo que el gigantesco éxodo rural de los años 60 tuvo muchas causas y no es razonable atribuirlo a lo que se enseñaba en las escuelas, pero sí es cierto que la enseñanza resultaba ajena por completo al medio. Los maestros y las maestras, con frecuencia llegados de provincias lejanas, parecían desconocer la vida y la cultura de estos pueblos y no ligaban de ningún modo lo que enseñaban con el entorno cotidiano de los niños y las niñas de Sobrarbe. Ni la lengua en la que se enseñaba ni lo que se enseñaba tenía nada que ver con nuestro entorno. Recuerdo que nos leían la historia de una maestra que llegaba montada en una burra a una aldea remota donde usaban servilletas de cáñamo. Nos leían aquello como la aventura ocurrida en un lugar exótico ¡pero nosotras íbamos en burra y dormíamos en sábanas de cáñamo! Esta desvinculación se hizo todavía más fuerte cuando, tras cerrar las escuelas de los pueblos, se creó la escuela-hogar de Boltaña a la que llevaron, en régimen de internado, a los alumnos de muchos pueblos, algunos, incluso, próximos a Jaca. En lugar de crear centros más pequeños y repartidos por el territorio a los que pudieran llegar los alumnos con transporte escolar diario, se prefirió aquel sistema que arrancaba a los niños de sus hogares y de sus pueblos. Sin lugar a dudas ese modelo educativo favoreció el desarraigo y fomentó la emigración.

– En los años de los que hablamos tampoco existía en la comarca un centro público de bachillerato ¿Te parece que esa carencia tuvo influencia en el desarrollo de Sobrarbe?

No existía un centro público de enseñanza media pero había un centro semi-público, el CLA de Aínsa, en el que yo misma cursé casi todo el bachillerato. Nació para satisfacer, sobre todo, las demandas educativas de los hijos de los empleados de Iberduero. Más tarde acabó convirtiéndose en el instituto de titularidad pública que ahora es, pero antes ya lo llamábamos instituto y cumplía esa función: de muchos pueblos de la comarca acudíamos a sus aulas chicos y chicas que difícilmente habiéramos accedido al bachillerato si no hubiera existido un centro en Aínsa.

– Lo que cuentas sucedió hace tres o cuatro décadas, cuando se cerraron muchas escuelas y el CLA de Aínsa cumplió un papel importante para incorporar Sobrarbe a la modernidad. Pasemos a nuestros días ¿Cómo ves la educación en Sobrarbe?

Tras la época que he nombrado la comarca se tuvo que adaptar a la nueva realidad, que resultaba muy traumática por los efectos de la despoblación.

Página derecha:
Foto de la escuela de Bielsa tomada a finales de los noventa



En los años 80 se crearon los Colegios Rurales Agrupados (C.R.A.). La agrupación a la que hace referencia el nombre es la de varios centros escolares que de este modo pueden tener los mismos profesores especialistas –de música, de educación física, de idiomas, de logopedia o de pedagogía terapéutica– que cualquier colegio de una ciudad. Se trata de una forma de organización específica de Aragón, nacida bajo el impulso de la LOGSE, que ha resultado fundamental para aproximar la calidad de vida del mundo rural a la urbana. Hay que señalar que los profesores de la escuela rural han hecho grandes esfuerzos para adaptarse sacando adelante importantes proyectos de innovación que les han permitido hacer frente a retos como el representado por la presencia de alumnado de diferentes niveles en la misma aula. Han desarrollado métodos nuevos, muy positivos y muy creativos. La Administración, por su parte, también realiza el esfuerzo necesario para mantener un sistema que exige una costosa red de transporte y de comedores. Todo este proceso, que acerca el alumnado rural al urbano, ha ido paralelo al cambio en la forma de vida. En los tiempos de los que antes hablaba la vida rural y la urbana eran muy diferentes, ahora ya no: las comunicaciones y la tele parecen que han uniformado todo.

– Parece que en los últimos años se observa cierto repunte demográfico ¿Supondrá esto, si continúa, que será necesario abrir nuevas escuelas?

Ojalá. Es verdad que ahora se aprecia un pequeño impulso demográfico que ojalá se confirme y se mantenga. En cuanto a lo de abrir nuevas escuelas estamos ante un debate que no tiene una solución clara: ¿debe abrirse una escuela en un pueblo para cinco o seis niños o es mejor que acudan diariamente a un centro grande? Las dos posibilidades presentan sus ventajas y sus inconvenientes. Abrir una escuela como la que acabo de citar es muy bueno para el pueblo, para los vecinos, porque una escuela abierta parece que da vida, que anima, pero no estoy segura de que resulte positivo para los niños, que necesitan ver gente diferente y formarse en un centro donde encuentren compañeros y compañeras con diversos caracteres, con intereses diferentes... Hay que tener en cuenta que los formamos para ser ciudadanos del mundo, para vivir en una sociedad donde la complejidad y la diversidad se afianzan como sus señas de identidad.

ANTONIO PLÁ CID

SOBRARBE EN LA ANTIGÜEDAD

Antonio Plá Cid ha sido a lo largo de una década presidente del Centro de Estudios de Sobrarbe. Nació en Santa Bárbara, provincia de Tarragona, en 1924. Se licenció en medici-



na en la Universidad de Barcelona y con sólo 25 años vino a ejercer su profesión a Sobrarbe. En el Convento del Carmen de Boltaña, convertido en Sanatorio o quinta de salud por la Mutua La Alianza, trabajó como médico durante quince años. Sin duda aquella época ha marcado su vida: en Boltaña se casó y a Boltaña regresó cuando, tras dedicarse a la medicina durante otros 28 años en Barcelona, alcanzó la jubilación. Plá ha cultivado una apasionada relación con la historia que le ha llevado a investigar acerca de los antiguos pobladores de estas montañas ¿qué pueblos vivían en Sobrarbe antes de que llegaran los romanos? El doctor Plá cree que se trataba, sobre todo, de gentes celtas.

– Aquellos años, cuando trabajabas en el sanatorio, fueron difíciles. Háblanos de la sanidad en Sobrarbe en aquel tiempo.

Los años 50 y 60, sí eran tiempos difíciles. Malas comunicaciones, pocos coches, pocos y malos, todavía rodaban algunos recuperados de la Guerra Civil. Tener en Boltaña un centro sanitario era una válvula, un alivio, venía gente de toda la comarca, de Formigales, de Arcusa, de Linás, de Bielsa... El sanatorio estaba preparado para todo. De cirujano estaba el doctor Nogueras, que practicaba intervenciones de cirugía general e incluso de toracoplastia. Contábamos con el utillaje corriente, material para traumatismos y heridas, análisis, rayos X.

– ¿Se encontró bien ejerciendo la medicina en Sobrarbe?

Sí, a pesar de todas las dificultades. Eran otros tiempos. Se practicaba una medicina patriarcal, con cierta reverencia hacia el médico. Fui a muchos pueblos y siempre me trataron muy bien. Al llegar, después de caminar, a lo primero que te invitaban era a calentarte junto al fuego o a refrescarte tomando algo frío si era verano. Eso sucedía así siempre, antes de ver al enfermo se ocupaban del agasajo del médico. Después te invitaban a merendar y, luego, enseguida, a marchar para que la noche no nos alcanzara en el camino.

– Dejemos la medicina. Usted lleva ya más de quince años jubilado y en este tiempo ha dedicado muchas horas a la investigación histórica. ¿Tenía ya alguna experiencia previa?

En el terreno de la investigación sí, en el de la historia no. Yo había trabajado cinco años experimentando en investigaciones médicas. Se trataba de averiguar cómo actuaba el ácido nicotínico sobre el músculo cardíaco. Cinco años inoculando a gatos y a perros para tratar de sacar unas conclusiones. Aquel trabajo no tenía nada que ver con la historia, pero la esencia del trabajo del investigador es siempre la misma: se trata de extraer conclusiones a partir de la repetición probada de unos hechos.

– ¿Cómo empezó a ocuparse de la historia antigua en Sobrarbe?

Empecé por la toponimia. Me chocó comprobar la similitud en los nombres de muchos lugares de las tierras catalanas donde nací y de Sobrarbe. Pensé que



“Simulacrum”, imagen o estampa del dios Esus (Aso), encontrada en Seso (Boltaña): la divinidad devorando a un hombre

quienes habían puesto aquellos nombres hace cientos o miles de años hablaban el mismo idioma. ¿Qué pueblos eran aquellos? Consulté con algunos expertos y me respondieron que las fuentes escritas no aclaraban nada y los restos arqueológicos tampoco ayudaban mucho. Pero la lengua, fosilizada en los topónimos, sí podía aportar muchos materiales para aclarar esa etapa oscura que va desde el final de la prehistoria hasta la presencia de textos que ofrezcan datos precisos acerca de los antiguos pobladores de esta tierra. El lenguaje ofrece una buena fuente de datos, pero la lengua es también peligrosa como arma de investigación. Los grandes topónimos –los de montes y los de corrientes de agua– son bastante inamovibles: una vez establecidos para designar un río o una cumbre no se cambian con facilidad, los que llegan más tarde mantienen el nombre. Esto supone un acervo importantísimo de datos y de indicios acerca de los antiguos pobladores.

– ¿Y qué te dicen los viejos topónimos? ¿Quiénes fueron los antiguos habitantes de Sobrarbe?

Aparece un sustrato vascoide que se manifiesta con claridad pero no con excesiva abundancia. Los topónimos vascos más hermosos de Sobrarbe se relacionan con la diosa madre Endere (como Anderebot) o Maru (las numerosas grutas de los Moros o de la Mora). Sobre este sustrato vascoide se aprecia una indoeuropeización muy intensa y sobre lo indoeuropeo, mostrando una continuidad en el poblamiento, aparece, con gran fuerza manifestada en un extraordinario número de topónimos, lo celta.

– ¿Tan rica es aquí la toponimia celta?

Sí, es riquísima. A veces pienso que si no se conocieran las lenguas celtas casi podríamos reconstruirlas partiendo de nuestros topónimos: tan abundantes y descriptivos resultan.

RAMÓN BUETAS CORONAS

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Nació en Barbastro –donde vienen al mundo todos los niños de Sobrarbe desde hace décadas– en 1966. En El Pueyo de Araguás, su pueblo, fue a la escuela hasta que la cerraron. Luego, estuvo en la escuela-hogar de Boltaña, el internado donde se reunían los chicos y las chicas de los lugares que se iban quedando sin maestra. Tras cursar el bachillerato en Aínsa estudió Derecho y Periodismo en Barcelona. Trabajó como periodista en el Diario del Altoaragón y en Diario 16, donde fue redactor-jefe. Se ocupó durante dos años de la jefatura de prensa de medio ambiente en el Gobierno de Aragón. En la actualidad es jefe de Prensa en Las Cortes regionales. Presidió la Asociación de la Prensa de Aragón.



– Ramón, hablemos de la gente de Sobrarbe: ¿Nos conocemos? ¿Nos valoramos?

Creo que muchas personas de Sobrarbe no valoran todo el patrimonio que tiene la comarca. Lo escuché ya algunas veces estando en la universidad: ¡lo que tenéis allí! ¡Tenéis un país precioso! Entonces me di cuenta de que Sobrarbe tenía un patrimonio natural y cultural extraordinario, pero también observé que no lo valorábamos adecuadamente. Mucha gente sentía justamente lo contrario. Creían que ser de la montaña era algo negativo, el título de montañés les parecía peyorativo. Y debería ser al revés porque desde fuera se les considera y se les admira. Estas cosas pasan en toda la región, pero quizá en Sobrarbe todavía más. Por eso la gente de Sobrarbe, cuando llegan visitantes, enseña su pueblo o sus paisajes con recato y casi con miedo.

– ¿Crees que Sobrarbe se conoce fuera? ¿Hay buena promoción de la comarca?

En la provincia sí se conoce lo que pasa en Sobrarbe. Siempre hubo corresponsales para enviar las noticias de modo que en la prensa ha ido saliendo lo que ocurría en la comarca. Eso es importante. En la provincia y en Aragón Sobrarbe es un territorio que suena, que resulta conocido. Pero más lejos –en España, en Europa– la promoción ha sido escasa. Las cosas están cambiando. Parece que se ha tomado conciencia de la importancia de la promoción. Se



Para Ramón Buetas, Sobrarbe es un pequeño paraíso que se debe conservar

han editado excelentes folletos en varios idiomas. Cada vez llega más gente extranjera. Los empresarios locales son conscientes de la importancia de la promoción y tienen buenas ideas para llevarla a cabo. Todo esto presenta una doble cara: la promoción y el desarrollo han llegado tarde, pero este desarrollo tardío ha preservado el patrimonio. Este es nuestro mayor capital: el patrimonio natural y cultural. Es necesario conservarlo. No debemos matar nuestra gallina de los huevos de oro: que la población disponga de recursos suficientes pero que sepan preservar el patrimonio, que se evite ese desarrollismo brutal que ha arruinado el futuro de otras zonas.

En mi pueblo, en El Pueyo, parece que las cosas se están haciendo bien. Hay 30 habitantes, pero casi la mitad –12– son niños. El turismo rural se ha encaminado bien: rehabilitación respetuosa de los edificios, las mujeres tienen un trabajo, entran ingresos, la gente se queda, todo el ecosistema se mantiene vivo y se mejora...

– Eres, por tanto, optimista.

Sí. Bueno, está el grave problema de la estacionalidad. Parece que se mejora un poco, pero no se acaba de resolver, no logramos repartir el turismo a lo largo de todo el año, un poco sí en los fines de semana, pero nada más. Si llegas a los pueblos en un día de invierno, entre semana, no ves a nadie. Resulta un poco

patético. La política de la Unión Europea debería de pensar en pagar a los que se quedan, ellos se encargan de cuidar el medio, realizan una tarea útil y necesaria. La amenaza de abandono sigue siendo real. A veces pienso que de los 10 pueblos del término de El Pueyo quizá en 20 años desaparecerán la mitad. Es necesario hacer algo para evitarlo.

– ¿Está la sociedad de Sobrarbe bien informada?

Sí, creo que sí. Me parece que por encima de la media nacional. Tal vez ni los mismos sobrarbeses son conscientes de eso. Pero el número de suscriptores de prensa es bastante alto, y no estoy hablando de ahora sino de una cierta tradición. Hace varias décadas en algunos pueblos de 25 casas ya había ocho o diez suscripciones a periódicos. El interés por la cultura ha sido siempre alto. Sin embargo no han faltado las dificultades: ha habido un problema histórico de acceso a las emisoras de radio y con la T.V. ha ocurrido lo mismo. Ha sido muy importante Radio Sobrarbe, un elemento de cohesión comarcal, un medio de información pegado al terreno.

– Me parece que nuestra comarca, tan poco poblada e históricamente tan aislada, ha producido muchos profesionales de la comunicación...

Sí, muchos. Que yo sepa la Jefa de Prensa de la Diputación de Huesca es de Mediano; la Jefa de Prensa del Departamento de Salud es de Boltaña; el Director de 20 Minutos, de Lafortunada; la Jefa de Cultura del Altoaragón, de Plan; el corresponsal de EFE en Pekín, de Guaso... Está bien, sí, realmente bien.

ROQUE GISTAU GISTAU

EL AGUA. LA EXPO 2008

Roque Gistau, el presidente de EXPOAGUA ZARAGOZA 2008, y uno de los hombres que más saben sobre el agua en este país, nació en Bielsa hace sesenta años. Tras cursar el bachillerato en Zaragoza marchó a Madrid para titularse en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Después de licenciarse también en Ciencias Empresariales comenzó su vida laboral, primero en empresas de construcción y más tarde en otras relacionadas con el agua. Ha ocupado cargos de dirección en sociedades importantes del sector, tanto en España (Canal de Isabel II, INTERAGUA S.A., AGBAR) como en el extranjero (AGUAS ANDINAS, en Chile). Actualmente dirige la empresa que más esperanzas suscita entre los aragoneses: está a su cargo la dirección de la EXPO 2008 que ha de celebrarse en Zaragoza bajo el lema «Agua y Desarrollo Sostenible».





Río Bellos, en Puyarruego

importantes, han aparecido otros. Los embalses se diseñaron para regar y para crear trabajo en la construcción, pero ahora son necesarios nuevos criterios de administración. Parece un dislate que, contando con los depósitos que existen en el Pirineo, en Zaragoza no se consuma agua de más calidad. Yo conozco cómo se trata el tema en otros países. A veces se alaba la gestión del agua en Israel. Allí tienen una tecnología hidráulica normal, nada excepcional, pero dirigen estos asuntos con un orden extremado. Toda el agua va entubada y se administra muy bien: al que gasta en exceso se le cobra mucho más o se le corta el suministro.

– Hablábamos de Sobrarbe como almacén de agua. ¿De qué modo puede obtener la comarca algo a cambio de esta servidumbre?

Yo defiendo en este terreno una teoría que he llamado «de la renta evitada». Si la gente de Mediano y de otros pueblos tuvieron que dejar sus casas por el embalse hay que calcular qué renta dejó de obtener esa gente, porque sin duda cuando vivían allí disponían de alguna renta para vivir, pues bien, al marchar se les tendría que haber garantizado la percepción de esa renta de

– Es obligado hablar de agua y, de Sobrarbe.

Aragón es un territorio en buena parte semidesértico pero con una montaña donde hay agua. Sobrarbe está en la montaña, es una comarca productora de agua, es decir, productora de una materia prima importante. El agua es un recurso poliédrico. En la cabecera de las cuencas es energía, paisaje y calidad. La energía sí se ha aprovechado, la calidad no.

– Pero Sobrarbe, además de producir agua la almacena.

Sí. Es necesario almacenarla. Tenemos un país con un clima irregular en el espacio y en el tiempo. Hay años, como éste, secos. Sólo existe una solución: almacenar el agua y guardarla, es decir, regularla. Esto ya arranca de los romanos y luego, hace un siglo, de Costa y de los regeneracionistas. Se pensó en almacenarla para usos agrarios y, aunque esos usos siguen siendo

forma vitalicia y actualizada. Se trata de que los afectados no pierdan nada: ése es el valor del agua.

– Pero eso no se hizo así.

Es verdad, y ahora resulta complejo arreglarlo, quizá podría hacerse mediante una tasa, por el uso del agua, que revirtiera allí. Algo se ha ido consiguiendo. Antes los embalses no pagaban ni el IBI, pero ahora sí y los pueblos pueden invertir en mejoras los recursos que perciben.

– Hablando de mejoras: las infraestructuras. ¿Cómo ve las infraestructuras en los Pirineos?

Son muy importantes y necesitan mejorarse. Mi padre fue un gran impulsor del túnel de Bielsa y la apertura de aquel túnel, todos lo sabemos, resultó decisiva para la economía de la comarca: gracias al túnel mejoró el comercio, el turismo, las relaciones, todo. Hay que hacer un ferrocarril por el Pirineo, con el trazado de Canfranc o con otro, pero hay que hacerlo.

– Usted tiene casa en Bielsa y sube con frecuencia. Además, le gusta el esquí. ¿Qué opina de los planes sobre pistas en el valle?

Me parece que sería un dislate hacer pistas en Bielsa. Ya las tenemos, son las del lado francés, las de Piau. Sólo hace falta un buen enlace a Piau desde la salida del túnel: ésas son las pistas de Bielsa.

– Para acabar hablemos de la EXPO.

Yo la veo organizada en torno a cuatro ejes o vectores-fuerza. Primero: ha de servir para vender ciudad, región y país, para situarlos en el mapa. Segundo: es una exposición temática con un lema: «Agua y Desarrollo Sostenible». Tenemos que defender la calidad del agua. Para la producción el agua es un imput y debe pagarse como las semillas o el abono. Es un elemento finito cada vez más demandado y hay que usarlo racionalmente, sin maltratarlo, si se ensucia ha de limpiarse. Debemos mostrar los problemas del agua en el mundo y también las tecnologías necesarias para su uso. El tercer eje hace referencia al carácter cultural y recreativo: hay que hacer algo para que la gente se divierta, hay que atraer gente, hay que considerar la vertiente que el acontecimiento tiene como espectáculo. En cuarto lugar debemos considerar las posibilidades que brinda la EXPO para hacer ciudad: el Ebro ha sido un borde de desarrollo urbano –no olvidemos que el Pilar da la espalda al Ebro– y ha de pasar a ser un elemento de centralidad, hay que incorporarlo a la ciudad. Lo que se haga para la EXPO ha de quedar para el futuro como un centro terciario, de oficinas, de comercio y de ocio, con un gran parque.

PEDRO SANTORROMÁN

LA DEFENSA DE LOS INTERESES LOCALES Y COMARCALES EN LOS TEMAS HIDRÁULICOS

Mientras se redactaban estas páginas nos dejaba Pedro Santorromán Lacambra, el sobrarbés a quien más deben los municipios de Sobrarbe –y de toda España– afectados por las grandes obras hidráulicas: gracias a su tenaz actividad, siempre dialogante y sutil, consiguieron ver reconocido el derecho a ciertas compensaciones los territorios que padecen las servidumbres de los embalses y de las centrales.



Nacido en Abizanda en 1956, Pedro cursó la enseñanza primaria en la escuela de su localidad natal y el bachillerato en el instituto Hermanos Argensola de Barbastro. Se hizo ingeniero agrónomo en Madrid y regresó a Aragón. Cuando falleció vivía dedicado por entero a la actividad política: era alcalde de Abizanda, presidente de ADELPA y senador.

Una parte del término de Abizanda se encuentra afectada por las aguas del embalse de El Grado: eso fue determinante en el destino de sus actividades políticas, que comenzaron en 1991 cuando contribuyó a crear la Federación de Municipios Afectados por Embalses y Centrales Hidroeléctricas, asociación en la que actualmente se integran unos mil municipios. España es uno de los países con mayor número de grandes presas: hay más de mil con una capacidad superior a 10 Hm³. Los municipios afectados por estas infraestructuras apenas recibían nada a cambio de soportar su impacto. Se limitaban a cobrar el I.A.E., que suponía unos 1.000 millones de las antiguas pesetas. Esto cambió gracias al esfuerzo de Santorromán. La Federación ha conseguido que las empresas paguen otros tributos locales hasta alcanzar 8.000 millones anuales. Además consiguió que se reforzara la legislación para que todas las obras nuevas tengan plan de restitución. Con esto se inició un camino diferente al seguido hasta entonces: se logró dejar establecida la obligación de compensar a los municipios afectados por las grandes obras hidráulicas. Para conseguir este objetivo se unieron ayuntamientos de diferente signo político porque todos compartían las mismas necesidades. En Sobrarbe, con tanto territorio afectado por los embalses, la actuación de la Federación ha resultado decisiva para conseguir que los municipios reciban compensación por la carga que soportan.

También resultó determinante su participación en la creación de la Asociación de Entidades Locales del Pirineo Aragonés (ADELPA), de la que fue presidente. ADELPA nació en Boltaña en la segunda mitad de la década de 1990. No resulta extraño que naciera en Sobrarbe, un territorio con poco músculo social y poca población que reclamaba articulación para hacerse oír y para ofrecer interlocución. Desde el principio ADELPA no quiso cuestionar lo que ya se había hecho, pero sí reclamaba dos cosas: que revirtiera algún beneficio en los municipios afectados por las grandes obras y que las instituciones contaran con los habitantes del Pirineo a la hora de planificar su futuro. Hacía falta alguien que actuara como interlocutor en nombre de los montañeses, ADELPA se propuso hacerlo y lo consiguió.

Con la desaparición de Pedro Santorromán la comarca de Sobrarbe perdió un defensor prudente y decidido de sus pueblos y de sus gentes, Abizanda un alcalde señero y Aragón un político dialogante y ejemplar.